My sweet demon

by KaySutcliff

Category: Eyeshield 21
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiruma Y., Mamori A.
Status: Completed
Published: 2016-04-07 20:41:49
Updated: 2016-04-07 20:41:49
Packaged: 2016-04-27 22:16:51
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,730
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Fanfic para el concurso de San ValentÃ-n del grupo de Facebook Fanfiction/HiruMamo. Ni los personajes ni Eyeshield 21 me pertenecen

My sweet demon

My Sweet Demon

Se acercaba la fecha de San ValentÃ-n, y los miembros del equipo de fÃºtbol americano de Deimon esperaban con ansias que su mÃ¡nager les regalase bombones de chocolate como habÃ-a hecho el aÃ±o anterior. Aunque las expectativas del runningback y el quarterback del equipo diferÃ-an un poco de las de los demÃ¡s. Por un lado Sena, aunque le tenÃ-a cariÃ±o a Mamori, esperaba con mucha ilusiÃ³n recibir algÃºn dulce de la que era ahora su novia, la animadora Suzuna. Y por el otro tenemos al cerebro del equipo, Hiruma, que aunque morirÃ-a antes de admitirlo, era invadido por una alegrÃ-a infinita solo con pensar que recibirÃ-a algo especial de parte de Mamori, algo mejor que los pequeÃ±os bombones que recibirÃ-an los demÃ¡s (y con suerte, bastante mÃ¡s amargo.)

AsÃ- pues todos tenÃ-an su atenciÃ³n puesta en el 14 de febrero. Todos menos Mamori.

- Buenos dÃ-as, Suzunaâ€¦

- Â¡Mamo-nee! Â¿QuÃ© te pasa? Tienes unas ojeras enormesâ€¦ Â¿No has dormido bien?

La castaÃ±a negÃ³ con la cabeza.

- Â¡Ah, claro! Seguro que te acostaste tarde haciendo pruebas para el regalo de You-nii~

- Â¿Regalo? Â¿De quÃ© hablas, Suzuna?

- San ValentÃ-n es este domingoâ€¦

- Ahâ€¦ Se me habÃ-a olvidado. Creo que este aÃ±o no harÃ© nadaâ€¦

- Â¿Â¡CÃ³mo!? Â¿QuiÃ©n eres tÃº y quÃ© has hecho con Mamo-nee? â€“ preguntÃ³ Suzuna sacudiendo a la pobre Mamori - Es el primer San ValentÃ-n que vas a pasar con You-nii, Â¡no puedes no hacer nada! AdemÃ¡s, los otros estÃ¡n esperando tus bombonesâ€¦

- Pues este aÃ±o no harÃ© nadaâ€¦ Entre los exÃ¡menes y el papeleo que tengo que hacer para el consejo estudiantil no tengo tiempo ni de dormir, y menos de estar preparando dulces.

Y tras esto la mÃ¡nager se dirigiÃ³ hacia el sofÃ¡ que habÃ-a en el club y con la misma cayÃ³ exhausta sobre Ã©l y se quedÃ³ dormida. Suzuna fue en busca de una manta para arropar a la mÃ¡nager durmiente y evitar que cogiese un resfriado, y en su ausencia llegaron Sena, Monta, Kurita, Musashi y Hiruma.

- Oh, Mamori-neechan estÃ¡ durmiendo â€“ Sena se parÃ³ en seco al verla.

- Eso sÃ- que es raro, por muchas cosas que tenga que hacer siempre estÃ¡ activa y nunca se la ve cansada... â€“ dijo Monta mientras se quitaba la chaqueta para tapar a Mamori con ella.

- Â¡APARTA, MALDITO MONO! â€“ gritÃ³ Hiruma mientras apuntaba con su M-16 a Monta, que pegÃ³ un salto del susto â€“ Kekekeke~ La maldita mÃ¡nager seguramente haya pasado la noche en vela preparando cosas para San ValentÃ-n.

- MÃ-ralo, si en realidad le hace ilusiÃ³n y todo â€“ rio Musashi.

- Â¡Calla, maldito viejo!

- Hiruma estÃ¡ mucho mÃ¡s feliz desde que tiene novia â€“ dijo Kurita con una sonrisa en la cara.

- SÃ-, lÃ¡stima que no vaya a admitirlo ni muertoâ€¦ â€“ aÃ±adiÃ³ Musashi.

- Â¡QUE OS CALLÃ‰IS! â€“ Hiruma, muy ligeramente sonrojado, sacÃ³ la AK-47 del armario y dirigiÃ³ una mirada asesina a sus amigos, los cuales le ignoraron y se dirigieron hacia sus taquillas.

Y sin pensÃ¡rselo dos veces, Sena y Monta decidieron hacer mutis por el foro izquierdo antes de convertirse tambiÃ©n en las vÃ-ctimas de Hiruma. Al salir del club se encontraron con Suzuna, que volvÃ-a con la manta.

- Â¡Suzuna! â€“ la expresiÃ³n de Sena se volviÃ³ mÃ¡s alegre al ver a su novia - Â¿Y esa manta?

- Es para tapar a Mamo-nee. Se ha quedado dormida y no quiero que coja frÃ-o.

- Ah, Â¿ya la habÃ-as visto? Â¿Sabes si le pasa algo? â€“ preguntÃ³ Monta.

Suzuna les explicÃ³ que habÃ-an llegado antes que ellos y les contÃ³ la conversaciÃ³n que tuvo con Mamori.

- Vayaâ€¦ Pobre Mamori-neechanâ€¦ Casi nunca llega a estar tan agotada, es como si tuviera pilas ultrapotentes.

- Entonces deberÃ-amos decirle al resto que podemos olvidarnos de los bombones este aÃ±oâ€¦ -sugiriÃ³ Monta haciendo ademÃ¡n de abrir la puerta del club para entrar, con tan mala suerte de que en ese mismo momento Hiruma abriÃ³ la puerta de golpe.

- Escucha, Hiruma-senpai, este aÃ±o para San ValentÃ-nâ€¦

- Â¡No quiero volveros a oÃ-r hablar de ese dÃ-a hasta que haya llegado el domingo! Â¡A entrenar, malditos vagos! â€“ exclamÃ³ Hiruma mientras le disparaba al pobre Monta, que agarrÃ³ a Sena del brazo y echÃ³ a correr hacia el campo de entrenamiento.

- Pero deja al menos que se quiten el uniformeâ€¦ -murmurÃ³ Musashi, el cual saliÃ³ del club despuÃ©s de Hiruma y Kurita.

Suzuna observÃ³ a los chicos preparar las cosas para el entrenamiento y entrÃ³ en el club para llevarle la manta a Mamori antes de que pasase mÃ¡s tiempo.

- Tanto ruido y no se ha despertadoâ€¦ O se ha acostumbrado o estÃ¡ muy cansada.

Y sin mÃ¡s dilaciÃ³n llegÃ³ el domingo 14 de febrero, dÃ-a de San ValentÃ-n. Los miembros del equipo de Deimon estaban entrenando mientras Suzuna les animaba agitando un corazÃ³n de chocolate enorme que habÃ-a prometido darle a Sena despuÃ©s del entrenamiento. Todos ya sabÃ-an que ese aÃ±o no tendrÃ-an bombones de parte de Mamori e incluso que la mÃ¡nager no se pasarÃ-a por allÃ- ese dÃ-a porque estaba muy ocupada. Todos menos Hiruma, que se habÃ-a negado a hacerle caso a nadie que fuese a comentarle algo sobre el tema y que a ratos echaba un vistazo alrededor del campo para ver si su novia habÃ-a llegado.

- Hiruma-kunâ€¦ -murmurÃ³ Kurita apenado al darse cuenta de ese detalle.

- Es tan cabezota que da por hecho que la chica va a darle algo, ni se ha molestado en preguntarle â€“ dijo Musashi.

AsÃ- pasÃ³ el tiempo y llegÃ³ el final del entrenamiento. Mientras el resto se cambiaba en el club (y Sena abrazaba felizmente a su novia ahora que por fin tenÃ-a su chocolate), Hiruma se dedicÃ³ a llamar a Mamori a su mÃ³vil, y como no recibÃ-a respuesta alguna con la misma se fue a buscarla a su casa. Al llegar empezÃ³ a tocar al timbre como loco hasta que Mamori, que estaba sola en su casa, bajÃ³ a abrir la puerta.

- Â¡Hiruma-kun! â€“ exclamÃ³ Mamori con una expresiÃ³n que mezclaba sorpresa y cansancio - Â¿QuÃ© haces aquÃ-?

- No estarÃ-a aquÃ- si cogieses el telÃ©fono, maldita mÃ¡nager. Â¿Por quÃ© no has venido al entrenamiento?

- Porque no hacÃ-a falta que fuese, ayer terminÃ© todo lo que tenÃ-a

pendiente por hacer allÃ-.

- Pero tenÃ-as que venir, hoy es un dÃ-a muy importante.

- Â¿QuÃ©? Pero si no tenemos ningÃºn partido cercaâ€¦ -Mamori se quedÃ³ pensativa por un momento â€“ Claroâ€¦ Lo que pasa es que estabas esperando algo por San ValentÃ-n y no quieres reconocerlo.

- Â¿Â¡De quÃ© estÃ¡s hablando, maldita mÃ¡nager!?

- No engaÃ±as a nadie, Hiruma-kun. Pero lo siento, estoy muy ocupada, asÃ- que tendrÃ¡s que esperar al prÃ³ximo aÃ±o â€“ Y con esto Mamori cerrÃ³ la puerta.

- Â¿Â¡QUÃ‰!? â€“ gritÃ³ Hiruma, y se puso de nuevo a tocar al timbre para que Mamori regresara, pero al ver que la chica no tenÃ-a intenciÃ³n de continuar con la conversaciÃ³n decidiÃ³ marcharse a casa, aunque al girar la esquina chocÃ³ de frente con medio equipo de Deimon, que habÃ-a decidido seguirle para curiosear al darse cuenta de sus intenciones.

- Â¿Â¡Se puede saber quÃ© estÃ¡is haciendo, malditos chismosos!? â€“ el quarterback sacÃ³ su M-16 y se puso a disparar a lo loco.

- QuerÃ-amos ver cÃ³mo aprendÃ-as a no dar las cosas por hecho â€“ contestÃ³ Musashi sin inmutarse.

- Eh, You-nii~ -Suzuna se adelantÃ³- Â¿Por quÃ© no haces algo para animar a Mamo-nee? Estoy segura de que le da mucha pena no poder preparar nada este aÃ±o.

- Kekekekeâ€¦ Â¿Animar a la maldita mÃ¡nager? QuizÃ¡s no sea tan mala ideaâ€¦ - A Hiruma se le iluminaron los ojos y esbozÃ³ una sonrisa maligna. Al ver eso Suzuna se arrepintiÃ³ de haber abierto la boca y todos intentaron correr por su vida, pero nadie escapa de Hiruma Youichi.

Un par de horas mÃ¡s tarde, vuelve a sonar el timbre de los Anezaki. Mamori abriÃ³ la puerta y se encontrÃ³ a Sena, Suzuna y Monta vestidos de angelitos.

- Sena-kun, Monta-kun, Suzuna-chan, Â¿quÃ© pasa aquÃ-?

- Â¡Mamo-nee! Â¡Somos los cupidos de Deimon y hemos venido a secuestrarte!

- Â¿CÃ³moâ€¦? â€“ sin dejar que Mamori terminase la pregunta la animadora la cogiÃ³ de la mano y saliÃ³ corriendo (o patinando).

Al rato el grupito llegÃ³ a Deimon. Los tres cupidos dejaron a Mamori en la puerta del club y desaparecieron de su vista. La mÃ¡nager, aÃºn confusa, pensÃ³ que ya que estaba allÃ- verÃ-a de quÃ© iba todo aquello y abriÃ³ la puerta del club. La luz estaba apagada, pero el cuarto estaba iluminado por varias velas. HabÃ-a pÃ©talos de rosa roja por todos lados y un ramo sobre la mesa, y a su lado varias cajas de pastelitos de crema de Kariya.

- Kekekekekeâ€¦ Â¿QuÃ© te parece, maldita novia? â€“ Hiruma, que estaba tumbado en el sofÃ¡, se levantÃ³ para ver la cara de Mamori ante la sorpresa.

- Â¿Quâ€¦ quÃ© es todo esto, Hiruma-kun?

- A la maldita enana se le ocurriÃ³ que era buena idea hacer algo para animarte, y me pareciÃ³ buena idea â€“explicÃ³ Hiruma, y a continuaciÃ³n desviÃ³ la mirada, esbozÃ³ una sonrisa tonta y bajÃ³ la voz â€“ Sobre todo porque estaba preocupado por si te habÃ-as enfadado conmigo por haberme interesado en lo que te tenÃ-a tan ocupada.

- Oh, Hiruma-kunâ€¦ - la mÃ¡nager se acercÃ³ a su novio y le abrazÃ³ fuertemente â€“ Muchas gracias, la verdad es que con todo lo que he tenido que hacer Ãºltimamente me viene bien distraerme asÃ-.

- Â¿Entonces no estÃ¡s enfadada?

- Mmmmâ€¦ SÃ-. â€“rio Mamori, poniendo una cara de indignada tan falsa que no engaÃ±arÃ-a ni a Cerberus. â€“ Para que te perdone tendrÃ¡s que comerte uno de los pastelitos de Kariya.

- Â¿Â¡QuÃ©!? Â¿EstÃ¡s loca? Â¡Eso estÃ¡ demasiado dulce! â€“exclamÃ³ Hiruma.

- Si no lo haces no te perdonarÃ©~

Con cara de resignaciÃ³n el quarterback se acercÃ³ a la mesa, abriÃ³ una de las cajas, cogiÃ³ un pastelillo, se lo metiÃ³ en la boca de golpe y saliÃ³ corriendo hacia la cafetera para quitarse el mal sabor de boca.

De repente se escucharon unas risas y se abriÃ³ la puerta del club, descubriendo a los miembros del equipo que, para no variar, estaban cotilleando. Y tambiÃ©n, para no variar, pusieron pies en polvorosa antes de que el demonio de Deimon, que ahora no podÃ-a negar que tenÃ-a su lado tierno, fuese tras ellos.

End
file.